

EDITORIAL

Coronavirus: Quiebre y continuidad

La aparición del coronavirus a finales de 2019 en China, y su rápida expansión por el mundo en los primeros meses de 2020, como pocos eventos en la historia reciente, ha cambiado de manera radical y profunda nuestra forma de vida y sobre todo nuestra manera de percibir la realidad. De hecho, no es exagerado afirmar que presenciamos la emergencia de una nueva realidad, caracterizada por un inédito nivel de incertidumbre, el quiebre de la seguridad y de muchas certezas, y el reto de la continuidad como urgente impulso humano y evolutivo, para adaptarnos y proseguir con nuestra dinámica personal, organizacional y societaria.

Al obligarnos a reconocer nuestra fragilidad, el COVID-19 está imponiendo cambios y transformaciones cuyos efectos se percibirán y sentirán en los años venideros. El impacto económico por la paralización global, ha venido acompañado de una nueva forma incluso de relacionamiento social, marcado por el distanciamiento físico y la inconveniencia del contacto persona a persona. ¿Cambiará la forma en que vivimos y convivimos? Seguramente sí. Prevalecerá, pero no será igual. O quizás se mantendrá, pero con la conciencia del riesgo ante el contagio. Se suma así un dilema a los muchos que gravitan en esta cotidianidad confinada: ¿Morir acompañado, contagiado y feliz, o vivir solo y aislado pero sano?

Los efectos del confinamiento y encierro prolongado en el mundo, y las consecuencias en términos de desempleo, quiebre de empresas y aumento de la pobreza, ha obligado a una mayor intervención de los Estados para atenuar la crisis generada por la pandemia. La solidez o debilidad de cada economía ha quedado al descubierto, así como la profundización del autoritarismo como amenaza de los sistemas democráticos vigentes.

El ritmo frenético de la dinámica en esta sociedad global, acelerado, urgente, cargado de inmediatismo e instantaneidad noticiosa e interconectada, con la pandemia ha tenido que detenerse hasta crear una suerte de parálisis, que está ocasionando un estado de shock, una especie de reacción de temor, miedo y sorpresa ante el desconocimiento de esta amenaza viral. Los esquemas de trabajo, producción, fabricación y comportamiento organizacional, entran en revisión, y agilizan la incorporación del factor tecnológico y virtual, para adaptarse al nuevo contexto. Aquellos que dependen inexorablemente del factor humano y presencial, esperan por retomar su ritmo, cambiar, o por sencillamente desaparecer.

El planeta intenta navegar en el caos creado por el temor a contagios masivos, a solucionar los nuevos problemas generados y atacar los que existían antes del virus.

La ciencia y los paradigmas que se alimentan de su acervo y puesta en práctica, han quedado también en entredicho frente a este virus, y su efecto disruptivo en la lógica y racionalidad del pensamiento como fuente de ideas, teorías y soluciones.

A diferencia de otros momentos en la historia humana en los cuales el desarrollo social, económico y técnico estuvo vinculado a los progresos y avances científicos y al conocimiento del entorno, en este 2020 es, paradójicamente la

sorpresa irrupción de esta pandemia, y la ausencia de respuestas científicas y sanitarias inmediatas en muchos países, lo que está generando y forzando a un cambio paradigmático, aún incipiente, pero en pleno desarrollo.

Superado el desconcierto, lo única verdad que se impone a estas horas es que la vida, aunque en esencia seguirá siendo la misma, será distinta.

Le corresponde a las personas, empresas y sociedades replantear su sentido, y calibrar la brújula que guía su andar.

A quienes se dedican a la investigación, la reflexión y generación de teorías en el ámbito de la realidad organizacional, administrativa, gerencial, contable y económica, les toca hacer lo mismo.

Bienvenidos a esta nueva realidad, de quiebre y continuidad.

Seguimos adelante.

Alexei Guerra Sotillo

<https://orcid.org/0000-0003-4988-4006>

Lcdo. en Administración Comercial

Magíster en Gerencia Empresarial

Profesor Categoría Asociado del Decanato de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA).

Coordinador de la Cátedra de Comportamiento Organizacional.

Email: alexeiguerrasotillo@gmail.com

Venezuela.

TEACS: Scientific Journal "Theories, Approaches and Applications in the Social Sciences"

Semester Publication. ISSN printed version: 1856-9773 - ISSN digital version: 2610-7910

Legal Deposit: PP200902LA3228 - Legal Deposit for digital version: PPI200902LA3239

Year: 2020. January - June

EDITORIAL

Coronavirus: Break and continuity

The appearance of the coronavirus at the end of 2019 in China, and its rapid spread around the world in the first months of 2020, like few events in recent history, has radically and profoundly changed our way of life and especially our way of life. It has forced us to perceive reality. In fact, it is not an exaggeration to affirm that we are witnessing the emergence of a new reality, characterized by an unprecedented level of uncertainty, the breakdown of security and of many certainties, and the challenge of continuity as an urgent human and evolutionary impulse, to adapt and continue with our personal, organizational and corporate dynamics.

By forcing us to recognize our fragility, the COVID-19 is imposing changes and transformations whose effects will be perceived and felt for years to come. The economic impact of global paralysis has been accompanied by a new form of social relationship, marked by physical distance and the inconvenience of person-to-person contact. Will it change the way we live and live together? Surely yes. It will prevail, but it will not be the same. Or perhaps it will remain, but with the awareness of the risk of contagion. This adds a dilemma to the many who gravitate to this confined daily life: to die accompanied, infected and happy, or to live alone and isolated but healthy?

The effects of the prolonged confinement and confinement in the world, and the consequences in terms of unemployment, bankruptcy of companies and increase in poverty, have forced greater intervention by States to mitigate the crisis caused by the pandemic. The strength or weakness of each economy has been exposed, as well as the deepening of authoritarianism as a threat to the current democratic systems.

The frenetic pace of dynamics in this global society, accelerated, urgent, charged with immediacy and news instantaneousness and interconnected, with the pandemic has had to stop until creating a kind of paralysis, which is causing a state of shock, a kind of reaction of fear, fear and surprise at the ignorance of this viral threat. The schemes of work, production, manufacturing and organizational behavior, are under review, and speed up the incorporation of the technological and virtual factor, to adapt to the new context. Those who depend inexorably on the human and face factor, wait to resume their rhythm, change, or simply disappear.

The planet tries to navigate in the chaos created by the fear of massive contagions, to solve the new problems generated and to attack those that existed before the virus.

The science and paradigms that feed on its heritage and implementation have also been questioned against this virus, and its disruptive effect on the logic and rationality of thought as a source of ideas, theories and solutions.

Unlike other moments in human history in which social, economic and technical development was linked to scientific progress and advances and knowledge of the environment, this 2020 is, paradoxically, the surprising emergence of this pandemic, and the absence of immediate scientific and health responses in many countries, which is generating and forcing a paradigm shift, still incipient, but in full development.

Once the confusion is over, the only truth that prevails at this time is that life, although in essence it will remain the same, will be different.

It is up to individuals, companies and societies to rethink their meaning, and calibrate the compass that guides their walk.

Those who are dedicated to research, reflection and generation of theories in the field of organizational, administrative, managerial, accounting and economic reality, have to do the same.

Welcome to this new reality, of break and continuity.

We keep going.

Alexei Guerra Sotillo

<https://orcid.org/0000-0003-4988-4006>

Bachelor of Business Administration

Master in Business Management

Associate Category Professor of the Dean of Economic and Business Sciences of the Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA).

Coordinator of the Chair of Organizational Behavior.

Email: alexeiguerrasotillo@gmail.com

Venezuela.